

El Obrero

Número suelto, 15 céntos.

Toda la correspondencia de Redacción dirijase a Agustín Roa y la de Administración a Jaime Matas, el cual para todos los asuntos administrativos estará en el despacho de la Administración todos los días de 8 y media, a 9 y media noche y las demás horas del día en su domicilio: Calle del REAL-29-Palma.—No se devuelven los originales publicados y no publicados.

Redacción y Administración: Calle María Cristina, (Casa del Pueblo)

AÑO XXV

NUM. 1.177

Palma de Mallorca 31 de Octubre 1924

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En Palma, 0'50 ptas. al mes.—Fuera de la capital, 1'50 ptas. trimestre.—Extranjero, 10'00 ptas. año.—En paquetes, ejemplar 0'08.—Número suelto, 0'15

APARECE LOS VIERNES

Baleares

Organo de la Agrupación Socialista.—Defensor de la clase obrera

Tacañerías del Sr. Ribas

Gracias a la campaña de este semanario sobre el accidente de trabajo o currído en la fábrica de tejidos de don José Ribas y de la que fué víctima una niña de 12 años, dicho explotador dió orden de que todos los menores de 14 años no trabajasen más que las seis horas que marca la ley. Esta orden estuvo en vigor dos días y al que hacía tres la jornada ya fué prolongada hasta las ocho horas y nada tendría de extraño que en la actualidad ya las hiciera trabajar las diez y media como a los mayores de edad. El Sr. Ribas no puede avenirse a cumplir las leyes que favorecen un poco a los obreros ni sus sentimientos son lo suficientemente sensibles y cristianos para atenuar la explotación de que hacen víctimas a criaturas de 11 y 12 años, impidiendo su desarrollo físico y moral.

Pero donde se vé la tacañería del Sr. Ribas, hombre de origen trabajador y hoy multimillonario a costa de los sudores y sufrimientos de los trabajadores que han caído bajo su inhumana explotación, pagándoles salarios mezquinos y de hambre; en donde se vé la mezquindad de sentimientos de este señor es en el modo como paga el accidente a la niña de referencia. Sabe él que a los efectos de la ley de accidentes el jornal mínimo es de 2 pesetas diarias y que bajo ningún concepto puede descontarse un céntimo por días

festivos al accidentado, debiéndose pagar a éste las tres cuartas partes del dicho jornal si no ganaba más de dicha cantidad. El total a cobrar por la referida niña era pues, a la semana, 10'50 pesetas.

Pues bien; el muy avaro y egoísta Sr. Ribas empezó dándole siete pesetas a la semana, habiendo llegado a darle nueve después de muchos regateos y habilidades y en vista de que la cosa iba tomando un sesgo no muy favorable para él.

La madre de la niña, claro está, como es viuda y tiene otra hija que trabaja en la fábrica, ante el temor de que por venganza sea despedida (de lo que cual es más capaz el Sr. Ribas que de hacer una obra buena) calla y se resigna con lo que le dan.

Ahora veremos como pagara la indemnización por la pérdida del dedo de la niña, pues sabemos que hace cerca de un año hubo otro accidente en la fábrica del que resultó muerto otro niño menor de edad y el muy rico don Pepe, que según nuestras noticias cuando era tolerado el juego en el Círculo Mallorquín destinaba a este vicio 50.000 pesetas al año, no dió ni un céntimo a la desconsolada madre del muerto.

Verdad es que en el mundo hay de todo: hombres, homrecillos, semihombres y hasta semifieras.

L. B.

responden a las convocatorias que les dirigen las Directivas o los Comités de sus respectivas Sociedades? Quienes así proceden ni son buenos asociados, ni buenos compañeros, ni hombres que amen de veras la causa del trabajo.

No son buenos asociados, porque no se preocupan de todos los actos de la Sociedad, sino de aquellos que inmediatamente puede proporcionarles un beneficio material.

No son buenos compañeros, porque dejan sobre unos cuantos camaradas suyos todo el trabajo que ocasiona la organización de que forman parte. Si sólo van a contadas asambleas, si únicamente prestan atención a contados asuntos, ellos mismos se excluyen de los cargos, ellos mismos se eliminan de toda tarea.

No son hombres que aman de veras la causa del trabajo, porque amar a ésta significa preocuparse por cuanto interesa a la misma, por lo que pueda afianzarla y robustecerla, por lo que sirva para hacerla prosperar.

Las asambleas constituyen la parte principal de la historia de una Sociedad. ¿Cómo se puede trabajar bien por ésta si su historia, en su parte mas esencial, se desconoce? ¿Cómo se puede mostrar interés por ella cuando se conducen con total indiferencia en la mayor parte de sus actos?

Está justificado que no acuda a las asambleas quien está enfermo, tiene una ocupación urgente, ha de cuidar alguno de su familia o se ve precisado ausentarse; pero el que no se encuentre en cualquiera de estos casos, no. Su deber el bien de la Sociedad, que es el suyo, le manda acudir a ellas.

En la organización obrera, en el campo donde se pelea por acabar con la explotación humana, todos los en él alistados tienen que ser activos. No puede admitirse que unos luchen y otros estén sentados o mirando solamente a los que batallan. Eso, si no es cobardía, es inconsciencia, y ni una ni otra cualidad deben imperar en los hombres que tratan de mejorar su suerte y aspiran emanciparse.

Toda organización integrada por individuos activos, cuidadosos del cumplimiento de todos sus deberes, funciona con regularidad, sin tropiezo alguno y realiza positivos progresos.

Aquellas en que los individuos son pasivos, y cumplen solamente una parte de sus deberes, ni resultan bien consolidadas, ni dejan de tropezar con dificultades al realizar su desenvolvimiento; ni, por lo mismo, logran efectuar notables avances.

Todo obrero militante debe ser activo, esclavo fiel de sus deberes y hombre ansioso de aprender y de conocer bien cuanto se relaciona con su causa.

Y a las asambleas de su organización debe acudir, tanto porque así cumple preceptos reglamentarios, cuanto porque esas asambleas son también escuela de la que se pueden recoger buenas lecciones.

Pablo Iglesias

Este periódico se halla en venta en los Kioscos de la Plaza del Rastro, del Olivar y de San Antonio.

Distinción a Alomar

El gobierno de la República del Perú ha invitado con carácter oficial a nuestro gran amigo el insigne escritor mallorquín don Gabriel Alomar para asistir a las fiestas conmemorativas de la independencia de aquel país.

Esta distinción de que ha sido objeto Alomar por parte de un gobierno de país tan lejano como el Perú marca el valor de una irradiación intelectual a la que pocos hombres llegan. Ello demuestra que las proyecciones de su espíritu tienen alcance mundial, que el eco de sus escritos recorre las naciones dejando en ellas la impresión grata y de triunfo de que es buena prueba la distinción de que ha sido objeto.

Quisiéramos que Alomar aceptase esa invitación del país peruano seguros de que en la gran fiesta de su independencia estaría España bien representada. Nos referimos, desde luego, a la España que merece el nombre de tal ante la civilización: la España sensible y culta, civil, democrática, liberal, única a la que los buenos españoles pueden considerarse adictos y fieles y por la que valdría la pena sacrificarse y derramar su sangre.

¿Irá al Perú Alomar? Debe ir, tiene en estos momentos la obligación moral de ir a representar y exponer, en una fiesta de independencia, el pensar y el sentir de la España dolorida y mártir que quiere vivir y luchar no ya para conquistar, como conquistaron los peruanos, una independencia geográfica, sino para instaurar los fueros civiles y democráticos a base de la verdadera soberanía ciudadana que todavía no se conoce ni ha existido nunca en nuestro país. Y ese sentimiento y esa aspiración nadie mejor ni con más autoridad que Alomar puede personificarlos ante el Perú y ante cualquiera otra nación.

Partido Socialista

Obrero Español

La Secretaría del Partido ha enviado a los Partidos Socialistas del extranjero y a los principales periódicos de fuera de España la siguiente nota oficial:

«El Partido Socialista Obrero Español desea hacer constar que carecen de fundamento los rumores circulados por la prensa inglesa, según los cuales el general Primo de Rivera presidirá en breve un Gobierno formado por socialistas moderados.

Tal referencia es en absoluto inexacta. El Partido Socialista Obrero Español y la Unión General de Trabajadores de España no han colaborado con ningún Gobierno monárquico, no colaboran tampoco con el Directorio militar y no colaborarán mañana con el actual régimen político que en España existe.

La intervención de los socialistas en

TEMAS SOCIETARIOS

Las asambleas

Aunque seguramente habrá quien conceda poca importancia al asunto que vamos a tratar en estas líneas, nosotros creemos, por el contrario, que encierra un gran interés.

El que las asambleas de las organizaciones obreras estén o no concurridas tiene un alto valor para la vida de éstas. Sociedades que ven concurrir a buen número de sus miembros cuando son convocados, bien pueden decir, no sólo que tienen asegurada su vida, sino que los que la constituyen son celosos guardianes de su existencia. No así las Sociedades a cuyos llamamientos responden pocos de sus individuos. Estas, aun teniendo buenos miembros, saben que la mayoría de los que las integran no las integran ni las estiman ni las cuidan lo que debieran.

Compréndese fácilmente que a las asambleas donde se tratan cuestiones de salario o de jornada asistan, cuando no todos, el mayor número de los individuos que forman las Sociedades. Dichos asuntos son de gran interés, y es natural que éste lleve a las asambleas crecidísimo contingente de asociados. Pero, sin que sea tan grande, no ofrece interés el examen y la apro-

bación o desaprobación de la conducta de las Directivas o de los Comités? ¿No le ofrece asimismo el tratar y resolver sobre los ingresos y gastos habidos en las colectividades? ¿No le tienen igualmente cuanto entraña reforma o modificación en ellas? ¿Carecen de él acaso las proposiciones que puedan presentarse y aprobarse en las asambleas, ya sean ordinarias o extraordinarias? No. Todos estos asuntos y otros muchos que cabe tratar en dichas reuniones afectan en mayor o menor grado a la vida de las Sociedades; ninguno de ellos les es indiferente, y, por lo mismo, no prestarles atención, no contribuir con la palabra y con el voto a que sean resueltos entraña una falta que no tiene nada de leve.

Claro es que los acuerdos de las asambleas son válidos, son ejecutivos, votenlos muchos o pocos asociados; pero nadie podrá decir que van revestidos de la misma fuerza moral los que han obtenido una pequeña votación que los adoptados por un fuerte número de sufragios.

Además si todo asociado debe interesarse por su organización y cumplir todos los deberes que la misma señala —sin lo cual ésta no puede alcanzar fácilmente los beneficios que persigue—, ¿cómo se interesan por ella los que no concurren a las asambleas? ¿Cómo cumplen todos sus deberes los que no

los diversos organismos oficiales del Estado está regulada por acuerdos de los Congresos y de los Plenos del Partido Socialista y de la Unión General, sin que haya tenido ni tenga en la actualidad carácter político de colaboración ni de asentimiento a la obra de gobierno.

Fiel a su tradición de lucha de clases y de independencia frente a todos los partidos políticos de la burguesía, el Socialismo español reclama para sí el derecho a juzgar del momento y la oportunidad en que deba modificar su táctica, que sólo un Congreso nacional podría hacerlo.

De una vez para siempre quedan desautorizados los rumores aludidos, que no responden absolutamente a ningún fundamento serio.

Por la Comisión Ejecutiva del Partido Socialista Obrero Español, Andrés Saborit, secretario general.

Los Instigadores

II EDUCACIÓN SERVIL

Si el maltrato crónico es por sí sólo causa de degeneración física, y lo es en mayor grado el desprecio sistemático en que están mantenidas las clases laboriosas. Uno y otro son causas permanentes de degeneración y debilitamiento moral.

La falta de instrucción—por la que no debe entenderse algo mecánico y artificialmente sobrepuesto al hombre, sino la simple y exacta noción de las principales relaciones de las cosas y de los

hombres—y la falta de educación, esto es, el defectuoso desarrollo de las fases más esenciales de carácter del individuo asociado; la imposibilidad, en suma, de consagrar el tiempo y las fuerzas al desarrollo de las partes efectivas, que son, en cierto modo, la vida de la vida, son ya por sí mismas deprimentes de la dignidad y de la robustez moral. Y para aumentar su efecto, las clases directoras, por su propia seguridad, introducen y cultivan, primero artificialmente, y después por instinto y por tradición, una cantidad de medidas y de mecanismos especiales que obran directamente sobre la actividad del pensamiento.

Cuando la intimidación no basta—y no basta nunca si las huestes de los oprimidos son numerosas—viene la religión en su ayuda. Se habitúan las masas—empezando por la educación de los niños, dando un carácter ritual a los principales actos de la vida, subordinando a la confesión religiosa, la beneficencia y las diferentes instituciones filantrópicas de la vida social, etc.—a respetar a una autoridad desconocida, inventada como puede comprenderse, por los interesados en utilizarla, de la cual logran hacer creer que son más genuinos intérpretes. En todas partes donde una clase social se impuso a las demás, la interpretación de la «ley divina» se convirtió en instrumento y monopolio. Por esto desde la más remota antigüedad las clases dominantes se dividen en nobles y sacerdotes. «Brahma, esto es, Dios—dicen los antiguos poemas de la India ha creado al *siatrá* (guerrero) para prote-

ger al *brahmin* (sacerdote).» Por consiguiente, como hace notar Vacaro en una doctísima monografía, el guerrero no vive para sí, vive porque el sacerdote es débil y tiene necesidad de su brazo. La impostura necesita de la fuerza.

Y la fuerza, a su vez, necesita de la impostura, la que jamás niega su ayuda a quienes las sostienen. En la India, ya citada, los sacerdotes, mediante una larga educación, llegaron a convencer a los oprimidos de que eran, en efecto, de origen naturalmente inferior. Los *sudras* salieron de los pies de *Brahma*, en tanto que las otras castas nacieron de los brazos y de la cabeza. Los *sudras* están clasificados entre los animales por debajo del caballo y del elefante, y los *parias* y los *pullias* (quinta casta) por debajo del cerdo. A nadie le está permitido auxiliarlos ni darles consejo, bajo penas que impone la ley.

«Siervos—decía San Pablo—obedeced a vuestros amos con temor y temblor.» Y Santo Tomás: «Los siervos no deben desear la libertad; antes pudiendo ser libres, deben preferir la esclavitud.» Y, en efecto, en los llamados «biénos de Dios», en los bienes de la Iglesia, fué donde la esclavitud se mantuvo durante más tiempo. De todos es sabido hasta qué punto ha sido explotado por las diversas confesiones de la religión cristiana de que de los pobres, no sólo de espíritu (de cultura), sino de bienes, es el reino de los cielos, cuya entrada, en cambio, está cerrada para el rico vicioso.

Esto proclamó la religión con una de sus caras, la que mira al cielo; con la

otra prodigó sonrisas y promesas a los señores del mundo, a los «predesinados al infierno», velando por sus intereses y ungiendo y sacrificando los abusos y las usurpaciones de los poderosos.

Hoy mismo, en Italia, sobre todo en las poblaciones rurales, se ve que, no obstante los enormes daños y despojos causados en el patrimonio eclesiástico por imprudente burguesía, cuando se produce un conflicto entre los desheredados de todo haber y los feudales de la industria o de la tierra, el cura católico, que sufre ser su asiduo comensal, se convierte en el más activo auxiliar del patrono y ofrece al representante de Plutón—así sea protestante, judío o mahometano—los preciosos socorros, del Padre Celestial, de la Madre Virgen y de todo el santoral en auxilio de la Policía. Lo que explica fácilmente por qué los Gobiernos, que castigan con sus jueces los más mínimos atentados contra la sagrada institución de la propiedad privada, que persiguen con ferocidad inquisitorial cualquier idea heterodoxa estampada en la Prensa libre o expuesta en las reuniones públicas, que se exigen en tutores solícitos de la credulidad pública con la censura telegráfica y reprimiendo la difusión de «noticias falsas» en cualquier caso que, en su entender, pueda producir turbación en las conciencias y en el Estado, dejan en cambio, o protegen con todo género de concesiones, que en el templo, en el convento y en la misma escuela se realice esa enorme estafa intelectual, ese estupro flagrante de las conciencias y de las inteligencias, esa expen-

El aprendizaje y la producción

La orientación y enseñanza profesional es inherente a la intensidad y calidad de la producción. Todo país, concurra o no al mercado internacional, debe preocuparse, más que de imponer a los obreros largas jornadas de trabajo, jornales cortos o un esfuerzo superior a lo racional y humano, en proporcionarles educación profesional que les haga conscientes y aptos. Trabajadores sin instrucción elemental y técnica, hambrientos y agotados físicamente, no pueden estar en condiciones de producir bien ni en cantidad ni en calidad. Tampoco se les puede hablar de responsabilidad social ni de exigirles aporten a la colectividad el bienestar que les corresponda. Por eso todos, pero principalmente el Estado, deben interesarse por que el niño, antes de entrar en la vida del trabajo, sienta el efecto simultáneo del preaprendizaje y de la orientación profesional que determine sus aptitudes, al objeto de que, conscientemente, se dedique al oficio que esté más de acuerdo con sus condiciones físicas y morales.

Algunos, al ocuparse de este problema tan importante para la vida económica y moral del país, han hecho notar la existencia de la crisis del aprendizaje, de la cual hacen responsables lo mismo a los obreros, a los patronos y a los Gobiernos. No hay que confundir las cosas.

Los obreros organizados no se oponen al aprendizaje, porque eso sería lo mismo que oponerse a que sus hijos sean, en el porvenir, obreros aptos, y los pondrían por esto en situación de inferioridad para luchar por los medios de vida con su trabajo. Al contrario, generalmente, los trabajadores, acuciados por la necesidad, desean que sus hijos entren en el taller o en la fábrica lo más pronto posible para que, según ellos, ayuden a la casa. Lo que realmente ocurre es que se está produciendo en la organización

obrero una reacción contra el régimen de aprendizaje estilo de las Corporaciones y gremios de la Edad Media. Es que los trabajadores se van dando cuenta de que los hombres deben llegar a ser, no simplemente productores, sino también ciudadanos capaces de ocupar dignamente su sitio en una sociedad de hombres libres. Por eso las Sociedades de trabajadores se interesan por que, previo al ingreso en el taller o la obra, el aprendiz haya recibido enseñanza profesional; como que algunas, entre ellas la Asociación de Tipógrafos de Madrid, han creado escuelas de aprendices, y si no hacen más es porque no tienen medios para ello, y además por estar obligadas a velar constantemente por la defensa de sus reivindicaciones, siempre amenazadas. En estos momentos, ¿quiénes son los que más se interesan por el régimen y orientación del Patronato de Reeducación Profesional? Los trabajadores, que con frecuencia organizan excursiones colectivas para visitarlo, especialmente los metalúrgicos. No debe extrañar ese interés, porque aspirando la clase trabajadora a intervenir en la dirección de la producción y en su intercambio, quiere capacitarse a fin de cumplir esa misión.

En cambio, la clase patronal, que tiene medios para hacer una buena labor en esta cuestión, no tiene ningún interés en la educación profesional o técnica, por miedo a la carestía de la mano de obra del obrero calificado y a que su «autoridad técnica» sea cero en la fábrica.

Algunas veces se han hecho comparaciones entre el rendimiento de producción del obrero español y el del obrero de otros países; pero lo que no se ha comparado es lo que los Gobiernos de esos países han hecho en favor de la cultura profesional y lo hecho por los Gobiernos de España. Aquí, excepto la Universidad Industrial de Barcelona y la Escuela Industrial de Eibar, puede decirse que no

existe nada organizado en este sentido. En cambio, Inglaterra, Francia, Bélgica, Alemania, Suiza, Bulgaria, Rumania, Checoslovaquia y otras naciones dedican a la enseñanza técnica una buena parte de sus actividades y sus medios económicos.

Si quisiéramos hacer una información de todo lo hecho en dichos países sobre este problema sería necesario un libro, pero, aún a trueque de ser algo pesados, vamos a dar algunos datos.

Checoslovaquia, nación constituida en 1918, es, seguramente, una de las que han desarrollado más la enseñanza profesional, como lo prueba el siguiente cuadro:

AÑOS	Escuelas	Alumnos	Subvenciones del Estado
1918-19	700	57.180	—
1919-20	892	90.452	1.492.800
1920-21	1.087	119.340	3.152.000
1921-22	1.280	139.455	5.253.000
1922-23	1.403	146.141	8.550.000

No considerando esto suficiente, el ministro de Instrucción pública ha elaborado un proyecto de ley en el que se determina que cuando en un radio de cuatro kilómetros haya 30 aprendices, se creará una escuela profesional y se calcula en unos 300.000 los alumnos que han de recibir esa enseñanza. La asistencia es obligatoria durante todo el aprendizaje, sin lo cual no se podrá obtener el certificado de la terminación de aquél.

En la provincia de Hainaut (Bélgica), según la Memoria de la Inspección de Escuelas Industriales, existen 69, clasificadas como sigue:

Tres escuelas superiores, con 1.046 alumnos.

Cuarenta y seis escuelas subsuperiores con 16.104 alumnos.

Veinte escuelas primarias, con 1.179 alumnos. Total, 18.329 alumnos. De éstas son del sexo femenino 2.079.

En Francia, desde 1919, está vigente la llamada ley Estier, que tiene por ob-

jeto la creación de escuelas de enseñanza técnica industrial o comercial, nacionales y privadas. Según datos oficiales, los establecimientos de esta clase, que funcionan con arreglo a dicha ley son los siguientes:

Una Escuela Normal de enseñanza técnica.

Un Conservatorio Nacional de Artes y Oficios.

Una Escuela central de Artes y Manufacturas.

Seis Escuelas nacionales de Artes y Oficios.

Dieciocho Escuelas superiores de Comercio e Industria.

Seis Escuelas nacionales profesionales.

Dos Escuelas nacionales de relojería.

Diez Escuelas municipales profesionales en París.

Ochenta y cuatro Escuelas prácticas de Comercio e Industria para varones en otras localidades.

Seis Escuelas prácticas de la industria hostelera.

Cuatro Escuelas de Oficios.

Veintiuna Escuelas prácticas de Comercio e Industria para mujeres.

Total, 152 establecimientos de enseñanza técnica.

El número de alumnos varones que asisten a dichos establecimientos es de 20.895, y el de mujeres, 7.737. Total, 28.632 alumnos de ambos sexos.

Cuando en España se haga por los Gobiernos algo parecido a lo que hacen los de los países indicados tendrán derecho a pedir del obrero mayor rendimiento; pero mientras tanto, los patronos y el Estado habrán de reconocer que nuestra inferioridad en el orden de la producción tiene su origen, más que en los defectos de que acusan a los obreros, en el abandono en que el Poder público tiene el régimen de enseñanza y orientación profesional.

Francisco L. Caballero

dición de venenos, esa subversión de la razón y de todo saber que tiene por nombre propaganda de la Iglesia. Y no sólo es esto, sino que del más grande antró de fábulas, de dogmas y de misterios que haya existido jamás en la tierra (el Vaticano) hacen una potencia, que goza de todos los honores y de todas las inmunidades que rodean a las más altas soberanías políticas y civiles.

Felipe Turatl

(Continuará)

COLABORACIÓN FEMENINA

Estimulantes del crimen

Cada vez que el conjunto humano nos ofrece un hecho de repugnante fratricidio, nuestro sistema nervioso se desarregla sintiéndonos indignadas contra la causa social que los genera y los estimula.

Es grandemente doloroso el espectáculo de la muerte, trágica y premeditadamente producida para apoderarse, por insano interés, de un dinero que no se supo, o no se quiso conquistar con los procedimientos honrados del trabajo.

Afirmamos una vez más, ante los hechos criminosos que se suceden, con una continuidad anonadante, nuestra ya expuesta convicción de que todos cuantos crímenes se realizan obedecen más a la perversión moral del sentimiento, generada en el vicio, que a la influencia patológica hereditaria.

El crimen premeditado para el robo, el más execrable de todos los clasificados por la Criminología, no es obra solamente de aquellos que lo ejecutan; influyen en su ejecución esos vicios sociales admitidos y tolerados que entenebrecen el cerebro de los ejecutores, induciéndoles a conseguir, sin reparar en los medios ni en las consecuencias, los bienes u objetos motivo casi siempre de una ambición de enfrenada.

El corazón de estos entes, pervertidos y anormalizados por pasiones insanas, funciona siempre a impulsos de corrientes psíquicas, hijas de la masturbación del sentimiento, sugestionalmente pervertido en un ambiente melítico que empuja fatalmente a la pelincuencia.

Se afirma por los antropólogos y penalistas que esta clase de delincuentes nacen ya predestinados al delito, y nosotros sostenemos que la influencia de una educación rectamente moral, puede contrarrestar, con ventaja, la herencia patológica de la malignidad, en todos aquellos tanto más necesitados de la asistencia médica-psiquiátrica que de la terapéutica simplemente penal.

El individuo viene a la vida con un temperamento ya formado por razón de la contextura física y fisiológica de sus progenitores; pero jamás con el fatalismo del delito, porque éste ni se hereda ni se encarna, sino que se adquiere por la educación, pernicioso y por el mal ejemplo que lo despiertan y estimulan.

Estamos, pues, completamente en desacuerdo con todos cuantos sustentan la teoría del criminal nato, afirmando, por nuestra parte, que los sentimientos se pervierten con las prácticas viciosas de que adolecemos, por causa de una educación ambiente del todo amoral.

El sibaritismo, la embriaguez, la vagancia chulesca, el juego y otras prácticas aberrantes, ¿qué son sino incubos de la maldad y el crimen?

Nosotras entendemos que se tiene derecho al esparcimiento, a todos los gozos y placeres honestos que nos ofrece la Naturaleza; pero de ninguna manera de-

beremos encenagarnos en los vicios que desvían los sentimientos del requerido amor al prójimo y del respeto mutuo.

Nos repugnan todas esas manifestaciones viciosas que conducen irremisiblemente al desespero, encubierto con la carátula de un placer ficticio y, por consecuencia, al crimen, estimulado, en todo caso, por el deseo morboso de sostener una vida parasitaria de crápula y encanallamiento.

La mayor parte de los hechos violentos, realizados contra las personas, han sido generados no en cerebros predispuestos por herencia, como se afirma, sino modelados en un ambiente a propósito para la propagación de toda clase de actos reprobables, cual el que se respira en las chirlatas, las tabernas, los prostibulos y los «estudios», donde vegeta el hampa de toda clase y condición.

Reconocemos que muchos de los ejecutores del crimen han sido educados, paternamente, dentro de los más sanos principios de la moral y del respeto mutuo, pero es que el individuo no sufre, asimismo, la influencia que le otorga, de manera sugestional, un ambiente del todo pernicioso?

El menos observador, convendrá con nosotras en que influyen más las sugerencias del vicio que la educación prodigada amorosamente por la familia. Es esta una verdad que se evidencia a la vista de todo el mundo, lo mismo a la del obrero manual que a la del hombre de estudios psico penológicos.

Ante los hechos criminosos que se repiten, sin que la imposición de penas terribles sirvan de ejemplaridad; como se pretende, nos sentimos doblemente impulsados a sostener nuestras prácticas socialistas y a combatir las normas de un convivir social, que con sus vicios, sus pasiones, sus discordias, sus violencias contra el derecho inmanente y su desorden moral, producen el atentado contra la vida humana.

María Cambrils

Valencia.

Nuevo corresponsal en Luchmayor

Desde hace algunas semanas dejó de ser corresponsal administrativo de este semanario en Luchmayor, Miguel Garcías, encargándose de dicho trabajo el compañero Juan Oliver.

El motivo de tal cambio ha sido porque el Garcías pretendió que no se publicaran ciertos artículos en estas columnas sin su visto bueno y sin tener antes conocimiento de quienes eran sus autores, amenazando con la dimisión si no se le atendía. EL OBRERO BALEAR no dejó abaccionarse ni quiso reconocer a un nuevo censor, obteniendo por admitirle la dimisión y nombrar otro corresponsal. Este acto de dignidad y de independencia periodística ha dado ocasión para que en un semanario que no queremos nombrar se esté haciendo una campaña infamante y canallesea contra nuestro periódico, campaña que es muy digna de quien la inspira y cuya finalidad está muy clara.

EL OBRERO BALEAR, aunque modesto, lleva veinticinco años de vida austera y tiene una personalidad y un prestigio conquistados muy superiores al de los inspiradores de dicha campaña, que no son ni pueden ser hombres de ideales socialistas, sino entes despreciables que llenen interés en desacreditar y pervertir a esos ideales.

Lo único que nos da pena es que en Luchmayor pueda haber socialistas de buena fé que aún no se hayan dado cuenta de lo que ya es más claro que el agua. Eso es lo único de lamentar.

COLABORACIÓN

GÉNESIS

LA MUJER SOCIALISTA

I

No ignoramos que existen muchas, muchísimas mujeres que todavía desconocen, no el ideario socialista, sino que, hasta inclusive, sus verdaderos derechos.

Son estas mujeres, nos conduce el tener que decirlo, esas pobres modistas o sastresas que se pasan ocho o más horas diarias, dándole de la aguja, pensando solamente en la hora de salida para flirtar con el novio, que casi siempre viene a ser el estudiantillo perpicaz que flirtea a la mujer por la belleza de su rostro y la garbosidad de su cuerpo. Suele ser también esa desgraciada meretriz que por unas pesetas vende su cuerpo al primer solicitante, sin voluntad, guardando en lo recondito de su pecho la llaga todavía viva, sin posible cicatrización, aquella llaga que es como una página escrita con sangre roja, imborrable... También son esas jóvenes que vemos sonrientes por las calles en las tardes domingueras, cojidas del brazo de su madre, y que después de haber estado toda la semana en los quehaceres domésticos, sale aquel día, hecha una pazguata, no sabe escribir, y lee pésimamente, ¡que importa! su carrera principiará cuando tenga novio. Otra es la casada, que con el roce del marido trabajador, batallador, vá poco o poco percatándose de lo que significa la palabra Socialismo, que desconocía por completo. Y llegan las viudas, esas desgraciadas mujeres que se quedan desamparadas, sin esposo, sin medios, ya que la excelente organización que reina no le deja nada, y tiene que mantener a dos, cuatro o más pequeños.

Estas son las que principian a practicar los rudimentos del Socialismo, y porque lo necesitan, para que sus hijos no puedan decir en un mañana: somos unos granujis por culpa de la ingratitude de mis padres.

¿Comprendéis el mal, el intenso mal que nos rodea?

Pues tenemos suficientes armas para combatirlo, si deseamos, y... ¿cómo? preguntará la inexperta lectora, esta es la clave, yo os prometo ir resolviendo el problema, uno por uno seguro de que tomareis en cuenta lo que os digo; es en vuestro bien, en el de vuestros hijos y del Socialismo por el que luchamos.

F. Ferrandis Tur

Valencia, 18-10-924.

La Iglesia y la Ciencia

El Directorio militar que hoy rige los destinos de España publicó una obra intitulada «Catecismo del ciudadano», que en su página 11, párrafo tercero dice: «Tienes derecho a opinar como te parezca en cuestiones religiosas, y a que nadie te moleste en el ejercicio de su culto; pero debes tener presente que la religión del Estado es la católica apostólica y romana.»

Claro está que los españoles ya no se pueden obligar a pertenecer a un credo determinado y como el Estado no va al cielo ni al infierno, doblemente claro, que el Estado obligará a que se respete a todos los hombres sean religiosos o no.

De este modo los que no tenemos un credo, pero somos verdaderos religiosos—aunque no clérigos ni católicos, ni protestantes, ni formamos en ningún rebaño—ya podremos vivir seguros de que cuando sale el Sol sale para todos y pedantescas denuncias en vez de miedo nos causan lástima. Así la denuncia que se presentó con-

tra el periódico de los obreros *El Socialista*, de cuya lectura se desprende más progreso y más doctrina para España que de todos los periódicos católicos, nos causa sonrisa, y la manía de los que nos persiguen tristeza, pena profunda, por verlos tan aturdidos, sin saber que decir ante nuestro progreso, regañando los dientes como el que desea apretar el mundo con sus brazos y el mundo se le presenta cada vez más extenso, hasta que por fin el desencanto rompe el velo y el aturdido se avergüenza de su ilusión. ¡Compasión!

Los socialistas no precisamos, para defender la verdad, ofender a nadie y menos a una religión que predicó la libertad, si bien los religiosos practican la opresión. Aquí se presenta bien claro el refrán que se le oye diariamente a los señores sacerdotes: «Haz lo que te mando y no lo que hago». Libertad con cadenas.

El Socialista ni un sólo concepto pone con intención de ofender ni ofende. Narra hechos. Y tanto valdría denunciar la tradición por creerla opuesta a nuestro criterio. El Directorio nos dice que somos libres y los clericales para mostrar que no son hombres de ciencia nos denuncian.

Si hay la obligación de enseñar a los españoles lo que manda el Directorio; si declara el Gobierno que todos tenemos derecho a opinar libremente ¿cómo se puede denunciar a otro por decir lo que leyó en autorizados textos? La Iglesia no ama la ciencia.

Manuel González Ramos

Notas internacionales

En el Gran Ducado de Luxemburgo han triunfado 65 socialistas, por 5 que había en 1921.

Se conocen los resultados totales de las elecciones en el Gran Ducado de Luxemburgo.

En 1921 fueron elegidos cinco concejales socialistas.

En los resultados de ahora se sabe que han triunfado ya sesenta y cinco socialistas, habiendo conseguido la mayoría en Dudelange y en Schif-Selange.

En la capital del Gran Ducado han sido derrotadas las derechas por una coalición de socialistas disidentes y de liberales, que han conseguido 14 puestos, contra 8 los clericales, dueños de muchos Ayuntamientos por la intervención femenina en estas elecciones locales.

Pero las mujeres también van votando ya contra los reaccionarios en Luxemburgo, como revelan los datos anteriores, que son una victoria muy importante, que influirá en el pueblo belga para las elecciones del año venidero.

¡El Socialismo, pues está de enhorabuena.

La Sociedad de Naciones y el Mosul

Se confirmó que el Consejo de la Sociedad de Naciones tenía que reunirse en Bruselas el día 27 del actual, para tratar de la cuestión de Mosul.

El jefe del Gobierno sueco, Branting, representaría en dicha reunión a su país; Benes, a Checoslovaquia; Guani, al Uruguay; Briand, a Francia; y el embajador italiano en Bruselas, a Italia.

Todavía no había sido designado el delegado inglés.

El Gobierno socialista de Suecia.—Branting hace la declaración ministerial.

El Gobierno formado por Hlainar Branting es completamente socialista.

habiendo quedado constituido en la forma siguiente:

Presidencia, Branting, diputado; Negocios extranjeros, Unden, profesor de Derecho Upsal; Justicia, Nolthin, senador; Hacienda, Thorson, diputado; Defensa nacional, Hansson, diputado; Comunicaciones, Victor Larsson, diputado; Cuestiones sociales, Moeller, senador; Asuntos eclesiásticos, Olon Olsson, senador; Agricultura, Lindors, ex-ministro; Comercio, Sandler, senador; ministros sin cartera Wifors, senador, y Levinson.

Se hace resaltar en la declaración ministerial que el resultado de las elecciones, proclama que la gran mayoría de los ciudadanos desea una disminución considerable en los armamentos de Guerra.

El Gobierno socialista considera que su primer tarea es la de resolver los importantes problemas que se han discutido en la Sociedad de Naciones, especialmente la cuestión del desarme general. El Gobierno mantiene el más vivo interés por el grandioso plan elaborado en Ginebra para abuyentar la guerra y asegurar la paz duradera. Sin embargo, la cuestión de la adhesión de Suecia al protocolo de Ginebra no puede quedar resuelta hasta tanto que se sepa si el protocolo halla adhesión general entre los demás países.

El Gobierno se propone fundamentalmente imprimir la mayor energía al desarrollo de las reformas sociales en beneficio de la clase trabajadora, tal como había sido iniciado por el primer Gobierno socialista que hubo en Suecia.

Desde el primer momento, en sus relaciones internacionales, cuidará el Gobierno de Branting, de establecer las más cordiales relaciones, y de apoyo mutuo con los demás Gobiernos laboristas y socialistas.

La huelga del hambre en las islas Solovetski.

El Secretariado de la Internacional Socialista ha recibido noticias auténticas de las islas Solovetski, los cuales han declarado la huelga del hambre.

Según la versión bolchevique son 105 los reclusos que se han negado a comer, en su mayoría socialistas revolucionarios y anarquistas.

Preguntas nacionalistas rechazadas.

La Dieta de Prusia ha rechazado las mociones de desconfianza presentadas por los nacionalistas contra el presidente del Consejo de Baviera, el socialista señor Brauns, contra el ministro del Interior, señor Severing, contra los ministros de Comercio y Agricultura.

Atrocidades bolcheviques.—En Georgia han sido asesinadas 10.000 personas y deportadas 5.000.

Según la «Chicago Tribune», han sido enviados a Georgia por el Gobierno de los Soviets destacamentos de la Checa, con la misión de eliminar a las poblaciones refractarias a la dominación rusa.

Hasta ahora han sido asesinadas diez mil personas y otras seis mil han sido deportadas a Siberia.

En Batumi, centenares de personas acusadas únicamente de simpatizar con los revolucionarios, han sido enterradas vivas. Los asesinos obligan a sus víctimas a cavar las fosas en que han de ser enterradas. Numerosas mujeres han sido asesinadas.

Los sospechosos son ejecutados inmediatamente de su detención, sin formación de causa ni formalidad alguna.

La fuerza del progreso

El desarrollo de las fuerzas productivas que modificando incesantemente la economía de la sociedad ha sustituido a los modos de producción anteriores, el modo de producción capitalista, al desarrollarle le transforma y crea las fuerzas y formas sociales de la producción nueva del modo de propiedad y producción social de los productores asociados e iguales. Ante este empuje irresistible de las fuerzas productivas, todo lo que no cede y se transforma, entrenando las transformaciones políticas y sociales correspondientes, estalla y se rompe. No es solamente esa inteligencia del progreso la que debe secundar por su propio bien, sino que, por un lenguaje apropiado a su situación, a sus costumbres, a su trabajo, debemos dar educación al proletario de los campos como al de las ciudades, pues, además, en el momento que el proletariado de los funcionarios viene hacia el proletariado industrial es preciso hacer un grande esfuerzo de propaganda para añadir y unificar el proletariado de los campos, a fin de darle una misma conciencia socialista, demostrando al obrero agricultor que no está, como le han dicho los burgueses, en conflicto de intereses con el trabajador urbano, sino que los intereses de unos y otros son los mismos y solidarios.

Eduardo Vaillant

(Congreso Socialista de Saint-Etienne, 1909, pág. 227).

VIDA COOPERATIVISTA

Labor incompleta

Un individuo que está afiliado al Sindicato de su oficio y que ha sido durante muchos años un fiel cumplidor de los compromisos contraídos con aquél; que ha pagado puntualmente sus cuotas; que ha acudido con regularidad a las reuniones convocadas; que ha desempeñado con voluntad los cargos si en alguna ocasión fué designado para ellos; que ha estado siempre en la vanguardia en los movimientos o naciones que haya acordado realizar su oficio; que no se le ha podido, en una palabra, reprochar absolutamente nada en su actuación como obrero asociado, creará, tal vez, que ha hecho y hace todo cuanto puede hacer un obrero contra el capitalismo.

Y sin embargo está muy lejos de la realidad su creencia. Porque si sólo es militante en la entidad corporativa profesional y deja al enemigo, capitalismo tranquilo en la acción política, hace dejación de un arma poderosísima, mediante la cual puede la burguesía anular o neutralizar tanto cuanto consiga mediante su irreprochable actuación sindical.

Pero es que, aún cuando un obrero actúe además en política con la misma lealtad y honradez hacia el Partido Socialista que en su actuación sindical hacia el organismo correspondiente, no hace todavía cuanto puede por quebrantar la fuerza de la burguesía y aumentar la del proletariado como clase organizada. Puede hacer todavía más, bastante más.

Puede actuar en el terreno cooperativo, que es otra poderosa arma que está obligado a emplear, sin que por ello deje caer en desuso las dos anteriores.

Fijese bien cada obrero en que cada vez que su compañera va a la tienda del comerciante burgués, deja allí una can-

tididad; que esa cantidad puede dividirse en dos números principales; uno el que representa el valor real del artículo que adquiere. Otro el que representa la ganancia comercial e industrial que obtiene la industria y el comercio burgués.

Pues bien, con la primera se resarce la burguesía del gasto que le ocasionó el producto adquirido hasta su llegada a la mano del consumidor. Con la segunda es con la que se va formando el capital. El capital no es ni más ni menos que el instrumento principal, pues los demás son derivados de éste, para explotar a la clase trabajadora.

Siendo esto exacto de toda exactitud, ¿cómo podría explicar su enemiga contra el capitalismo aquel trabajador buen militante del Sindicato y de la Agrupación Socialista, cuando tan tranquilamente acude al comercio burgués a fortalecer a la burguesía con sus pequeños medios.

Es un contrasentido, amigos míos, esto que estamos presenciando, lo mismo en Madrid que en Asturias, igual en Valencia que en Galicia. Si se puede hacer algo más en pró de la causa que uno defiende en forma que los esfuerzos realizados sean recuperados con creces ¿qué motivos racionales son los que se pueden alegar para no hacerlo?

Regino González

Casa del Pueblo

Sociedad de Profesiones y Oficios Varios

Palma 26 Octubre 1924

Sr. Director de EL OBRERO BALEAR.

Reunida esta Sociedad en junta general el 25 del mes en fecha, acordó con el mayor entusiasmo de todos los asistentes felicitar a este valiente semanario por la

campaña que viene llevando a cabo sobre legislación obrera, especialmente en lo que se refiere al cumplimiento de la jornada legal de 8 horas, la cual parece están dispuestos a destruir la inmensa mayoría de fabricantes, no de Palma solo, sino de casi la totalidad de los pueblos de la Isla, pues nos consta que en algunos como Esporlas, Pollensa y otros se está burlando descaradamente a la ley, trabajando jornadas de 10 y 12 horas hombres mujeres, niños y niñas.

Sirva pues de aliento la presente al autor de los artículos compañero L. B. y cuente con nuestra modesta colaboración en lo que pueda ayudarle esta entidad para descubrir a los que poniéndose las leyes por montera no miran en explotar de manera inhumana a infelices mujeres y a menores de edad.

Sin más por hoy se despiden éstos suyos y de la causa del trabajo.—El Comité.

Ser socialista no significa contemplar enamorado las magnificencias del ideal en éxtasis y arrobamiento sino luchar titánicamente, a todas horas, sin descanso, por difundir esas bellezas e incorporarlas gradualmente en la vida práctica.—A. R. Rubies.

Pasajes

América y Francia; arreglo documentación para el embarque el mismo día GRATIS.

ROCA, Calle de Santo Domingo 12-2.º-2.ª

Imp. Roca, Ferrer y C.ª—Socorro, 92

Tienda de Curtidos de Juan Zanoguera Ganet

Curtidos de todas clases del País y Extranjeros y demás artículos del ramo de Calzado, a precios sin igual.

Venta al detall de pieles y suelas.

Unica casa con personal exclusivo para Cortes Aparados: Grandes ventajas en elegancia, solidez y economía.

Gran especialidad en «Colas» para Aparadoras.

¡No compreis sin antes visitar la casa!

Galle del Sindicato, 157.—Palma

AVISO: Los legítimos despertadores alemanes se venden en la acreditada Relojería de NAVARRETE

Se despachan también relojes de todas clases. Igualmente se hacen toda clase de composuras garantidas y muy económicas.

Siete Esquinas, 24.—PALMA

No equivocarse: Esquina Platería